

Trayectoria de la migración del bacalao y afines

-  Stock unitario
-  Zona de reproducción
-  Itinerario de migración

rigores de la temperatura pre-polar. De este elemental esbozo lo que conviene destacar es la trayectoria de los gádidos —bacalao y afines— desde Occidente a Oriente, ligada al movimiento que en el mismo sentido proyecta las aguas de la corriente del Golfo de México. Los trazos en flecha del mismo grabado son claramente indicativos, y permiten tal vez localizar pasajes donde, sin interferir las 200 millas, y acaso mejor con aparejos de arrastre flotante, puedan trabajar las flotas que hayan de quedar bloqueadas a consecuencia de semejante medida. Si se adopta...

BACALAO, ARENQUE Y CAPELIN

El choque de la Gulf Stream, ascendente, con las corrientes descendentes de origen polar, produce numerosos afloramientos de fitoplancton, donde las especies encuentran alimento abundante. Esta circunstancia viene favoreciendo a Islandia como país más próximo, pero esto no quiere decir todo. Los países más lejanos y pesqueramente más desarrollados en cuanto a instrumental de captura, pueden rivalizar con la flota islandesa, aun remozada y potenciada como está siendo, en el caso de que las cosas vengán mal y no haya áreas de pesca más próximas donde emplearse con fruto.

Independientemente de la pesca del bacalao y afines, tiene gran importancia para Islandia la del arenque. El primer grupo proporciona unas 400.000 tons. al año. Mejor dicho, las proporcionaba hasta 1972, o sea, antes de entrar en servicio los nuevos arrastreros congeladores con que viene aumentando su flota. Muchos de ellos construidos en España, como nuestros lectores saben.

Con esta pesquería rivalizaba la del arenque hasta 1960, pero las veleidades de los clupeídeos son inevitables, tanto en aguas árticas como tropicales, según prueba el caso del Perú. Después de dos años apareció en escena un tercer personaje de proyecciones masivas: el capelín. Su producción está en aumento constante, pero no resulta apto para consumo humano, al menos en aquellos países de fauna ictiológica tan variada y rica. Alimenta las fábricas de harina de la propia Isla y de Noruega. En pocos años —1972— el capelín llegó a representar el 30 por 100 de la producción total de Islandia, con una descarga de casi 300.000 toneladas.

ISLANDIA: FUTURO PESQUERO

MAREIRO

Del porvenir pesquero de Islandia ya no es la primera vez que esta Revista se ocupa. Pero conviene lanzar de nuevo el catalejo al horizonte. Tal vez sea el momento de realzar la importancia de los mares subárticos, como reserva de especies, explotables a pesar de las 50 millas de agua jurisdiccionales a que se ha lanzado, contra viento y marea, la isla de los «ponney» y de los «geissers».

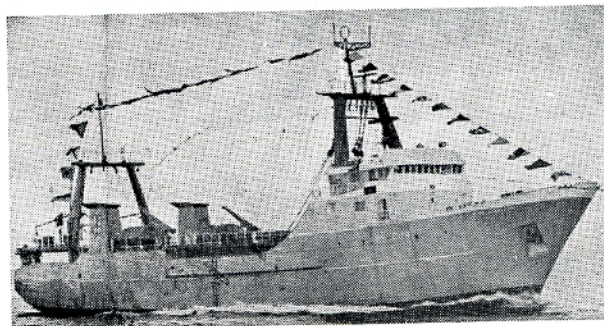
Que Islandia tiene una posición privilegiada para la industria de la pesca es un secreto a voces. Que para la economía de la Isla constituye la pesca fuente principalísima de riqueza, también. Pero todo tiene un límite en la capacidad humana. Y la población de Islandia es extremadamente pequeña —215.000 habitantes más o menos—, para dar de comer a los millones de habitantes de Europa. Por tanto la cooparticipación en las riquezas biológicas comunales, parece inevitable, por mucho que en Ginebra las cosas vayan mal para la libertad del mar.

EL ABRAZO TERMO-LIQUIDO

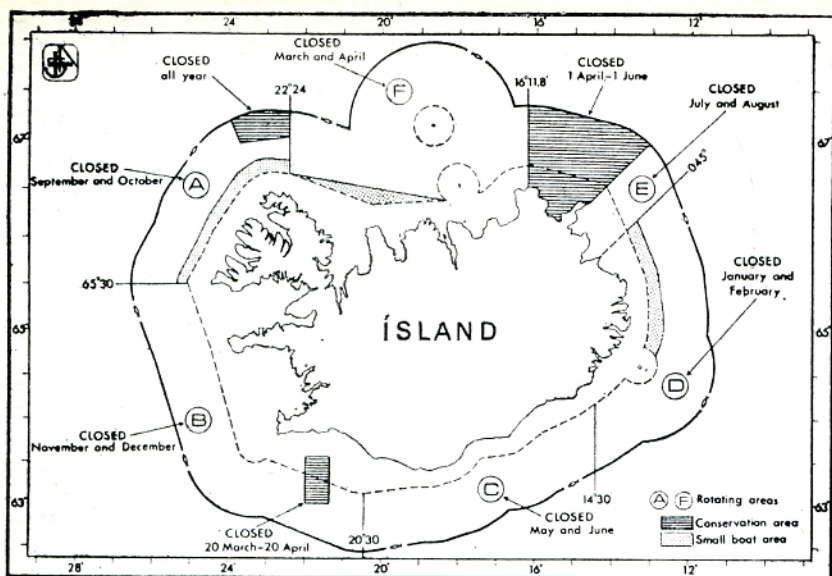
A efectos de pesca Islandia reúne excepcionales condiciones. Tiene una plataforma continental anchísima, para su extensión territorial. Unos 50 kilómetros, mientras en Galicia y Portugal tenemos como media, y en algunos sectores máxima, 15. Esta meseta sumergida rodea a la Isla proporcionando a la pesca un campo de trabajo de unos 300.000 kilómetros cuadrados, excesivo para el número de buques que puede sostener.

Tal vez lo más importante sea la condición térmica de los mares que rodean la Isla. La circunstancia de hallarse inserta en la trayectoria de la Gulf Stream, desde que ésta dobla hacia Oriente al tropezar con el

saliente del Cabo Hatteras. El primer grabado anexo a este comentario indica la trayectoria de la corriente templada desde el Oeste de Groenlandia al Sur, al Este y al Norte de Islandia, envolviendo a esta en un abrazo térmico que rebaja, en la tierra litoral y en la mar, los



Nuevo arrastrero islandés, construido en España: el «Bjorn Benediksson»



Croquis de las 50 millas con expresión de las épocas de veda.

LA CARRERA DE LAS MILLAS

Bastan estas consideraciones para conocer las razones que se mueven tras de la sucesiva ampliación de las aguas territoriales de Islandia. Hasta 1950 mantuvo el límite de las tres millas, como cada hijo de vecino. Entonces pasó tímidamente a 4, después a 6, a 12, a 50, con un galope que no es de poney precisamente.

Tal carrera fue emprendida por razones internas y ejemplos exteriores.

Entre las primeras figuras la depresión del arenque, cuyas desviaciones fueron más o menos controladas al descubrirse el sonar. Pero también han influido los ejemplos de Perú, Ecuador y Chile, tantos años sin respuesta adecuada después de su desorbitada ampliación a las 200 millas

Lanzada a la disputa Islandia apoyará moderadamente esta postura en Ginebra, como lo hizo en Caracas. Pero lo cierto es que el cinturón de las 50 millas asegura holgadamente su futura expansión, no li-

mitada por el espacio marítimo pesqueramente explotable, que siempre le vino ancho, sino por el freno demográfico que imponen factores irreversibles: la latitud, el clima, las noches y los días de seis meses, la distancia, etc.

EL FUTURO PROMETEDOR

Hay otro renglón importante, a medio explotar, en torno a la lejana isla. El de los mariscos finos: langostinos, gambas, microlangostas, etc. Esta pesca, a escala industrial, comenzó a practicarse por los islandeses en 1950, pero ha adquirido un rápido desarrollo.

Ya en 1972 había en el país unos 250 buques, de distintos tonelajes, entre 20 y 200 de registro bruto, que han aumentado después. Naturalmente que esta provechosa pesquería no admite participación ajena, por hallarse en proximidad a la isla los fondos más ricos y ampliamente acordonados con la línea límite de las 200 millas.

La pesca de estas especies se efectúa de enero a mayo, inclusive. Pueden alcanzar, en los mejores años, a unas 8.000 tons.

De todos modos, Islandia se halla en un momento de transición, pesqueramente hablando. Cuando se conozcan las cifras de la producción alcanzada en 1974, podrá hacerse una previsión certera de la expansión a que llegará antes de 1980. Seguramente a rivalizar con Noruega, en la primacía pesquera de Europa, pasando, claro está, por encima de España.

Redsinsa

REDES SINTÉTICAS, S. A.

Fabricación de redes, hilos y cuerdas

ESPECIALIDAD EN:

PELAGICAS Y SEMI-PELAGICAS

Partida Verónica, s/n

Dirección Telegráfica REDSINSA

Apartado, núm, 28

Teléfonos 7 y 440

VILLAJYOSA (Alicante)